

ESTUDIANDO LA LITERATURA Y RESIGNIFICANDO LA REALIDAD.
UN APRENDIZAJE BASADO EN EL PENSAMIENTO

Por Susana Julieta Jiménez Vázquez

La coyuntura nos obligó como profesores a buscar alternativas que nos permitieran educar a la distancia, nos enfrentamos a una nueva realidad en la que la adaptación ha sido uno de los retos principales y con un instinto de sobrevivencia comenzamos a explorar diferentes aplicaciones, estrategias que tratamos de implementar para el cumplimiento del currículo con la nueva modalidad virtual. Y nos llevó un tiempo el lograr identificar las nuevas necesidades buscando motivadores para que el alumno tomara conciencia de su propio aprendizaje y cambiara la manera en que utilizaba la información que recibe.

Pero las aplicaciones por sí misma no serían eficaces, si no están sostenidas por un método, si bien es cierto que la literatura resulta el pretexto ideal para que el alumno confronte el conocimiento que impacta su mundo real, que afiance o contraste una visión ya creada sobre la vida y que contribuye a la ampliación de los criterios; la pregunta es ¿Cómo lograr que los jóvenes aprecien la lectura y le encuentren significado? Además ¿Cómo hacer de la literatura una fuente del conocimiento que impacte su vida?

La siguiente experiencia se da en grupos de nivel Bachillerato y partió del hecho que los alumnos, por su inexperiencia quizá, están acostumbrados a simplificar el pensamiento e incluso sacan conclusiones anticipadas sin profundizar y sin siquiera lograr centrarlas conscientemente e interconectarlas con otras áreas del conocimiento que previamente han adquirido; sin embargo ellos se confrontan este mundo complejo y en él se

encuentran múltiples factores, causas y consecuencias que requieren de una lectura profunda para lograr comprenderlo.

Podemos imaginar las dificultades que desafían si no tienen las habilidades para entenderla: consecuencias en la toma de decisiones, dificultad para resolver los problemas que afrontan e incluso afectaciones en su emociones por la interpretación que realizan.

De ahí la importancia de reflexionar sobre la manera en que podemos fomentar las habilidades del pensamiento, hay que ayudarles a comprender, a aprender de manera eficaz e incluso a reconocer los prejuicios que rodean el conocimiento que van adquiriendo.

Pues bien, esta experiencia está basada en la metodología activa de Robert Swartz (2008) Aprendizaje basado en el pensamiento (The thinking Based Learning) que es una herramienta poderosa para impulsar el razonamiento y permite desarrollar la capacidad para pensar de manera crítica; y he descubierto que vinculado a la metacompreensión de los textos literarios beneficia la construcción del conocimiento a partir de las relaciones paradigmáticas que el alumno va descubriendo en el texto.

Para entender esta metodología activa tomamos la base que propone de inicio, cambiar el hecho de determinar el qué enseñar y concretarse en cómo enseñar. Y para Swartz la finalidad está basada en lograr que se aprenda de manera eficaz, es decir, emplear procedimientos reflexivos específicos y apropiados para mejorar las destrezas de pensamiento, posteriormente orientar estos procedimientos para promover conductas de reflexión productivas y finalmente crear las condiciones para lograr un aprendizaje metacognitivo.

La implementación de esta metodología en nuestra clase de Literatura se realizó considerando los siguientes aspectos:

La primera estrategia que se implementó fue reemplazar el sistema que hasta entonces se había utilizado en el proceso de lectura, transformando la manera de abordar la información que proporciona el texto, conectando las ideas que surgen con sus vivencias y sus propios contextos.

Para ello la obra literaria se debe presentar no como ese grupo de palabras que se reúnen para contarnos una historia, sino como ese medio que dota de significados a una serie de cuestionamiento que en algún momento el alumno ya se ha propuesto.

Así también proporcionándoles las diferentes perspectivas teóricas de interpretación y de análisis literario a partir de actividades que les permiten descubrir las posibilidades que ofrecen para analizar el texto y en mi experiencia cuando el alumno toma sus propias decisiones, establece un compromiso personal en los procesos, además de que se garantiza la selección personal de la visión deseada en la aproximación al texto; permitiendo la disposición de la jerarquización de la información en función de su propósito y finalmente facilitando una experiencia metacognitiva en la que el alumno logra pensar de forma rigurosa, de esta manera valora la información que recibe utilizando las destrezas del pensamiento para identificar temáticas relevantes y significativas y todo ello con la finalidad de resignificar su realidad a partir de la lectura de obras literarias.

Y es que garantizar la elección individual de la visión que el alumno quiera utilizar para explorar el texto literario les permite descubrir las posibilidades que ofrecen para analizar el texto y en mi experiencia cuando el alumno toma sus propias decisiones, establece un compromiso personal en los procesos.

Y finalmente, en esta experiencia se involucran actividades que afianzan sus fortalezas, desarticulan sus propias opiniones y juicios con la finalidad de construir nuevos conocimientos que los lleva a reflexionar en su progreso.

Referencias

Swartz, R; Costa, A; Barry, K; Reagan R, y Kallick B (2008). El aprendizaje basado en el pensamiento. Recuperado de <https://aprenderapensar.net/wp-content/uploads/2013/05/Elaprendizaj-basadoenelpensamiento.pdf>